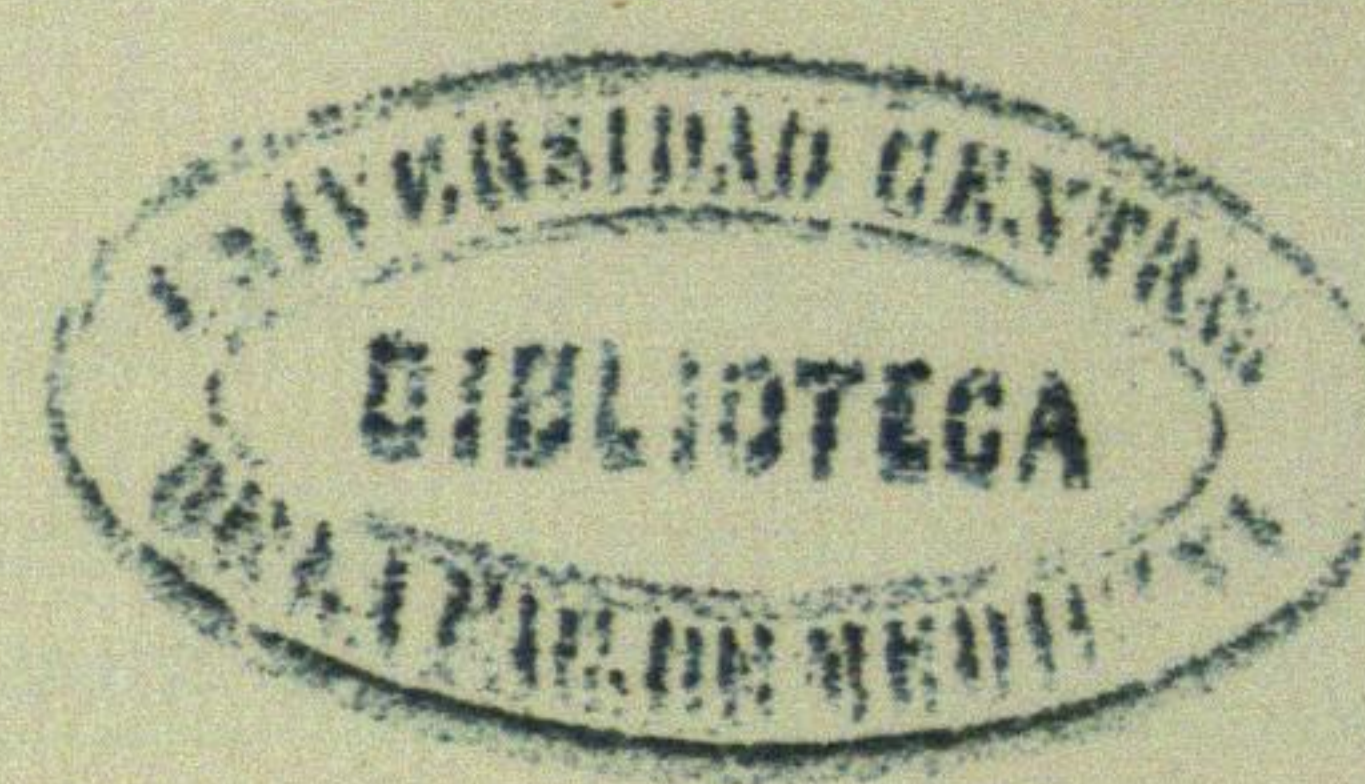


Discursos MS. para el Doctorado.

Legajo 5.º n.º 86. Ca 2578 (86)

81-9-A-n.º 5.

1877



Discurso
pronunciado

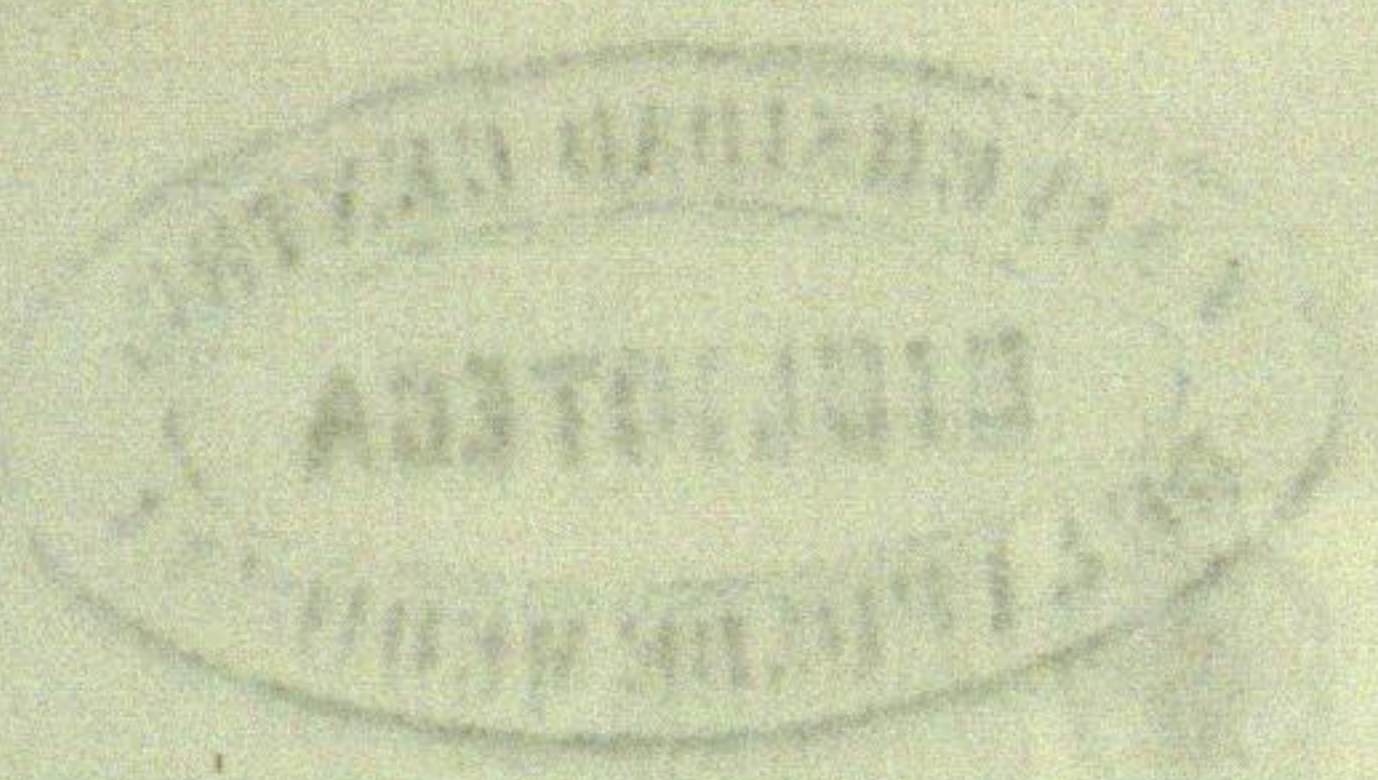
ante el Claustro de la Universidad Central
por el Lic.^o en medicina y cirugía
D. Astorrio Garcia y Quiroga Cirujano
Titular de la Ciudad de Sto. Domingo de la Calzadep

en el acto solemne

de recibir la investidura de doctor
en la misma facultad

en el día de Octubre 1877.

6 18889505



Manuscrito

*Manuscrito de don Juan de los Rios
Escrito en la ciudad de Leon, Nicaragua
en el mes de Mayo de 1811.
Este es el original de la obra
que se encuentra en la biblioteca
de la Universidad Central de America.
El original se conserva en el
archivo de la biblioteca de la
Universidad Central de America.
El original se conserva en el
archivo de la biblioteca de la
Universidad Central de America.*

Manuscrito de don Juan de los Rios

5057505

A la memoria de

don Juan de los Rios

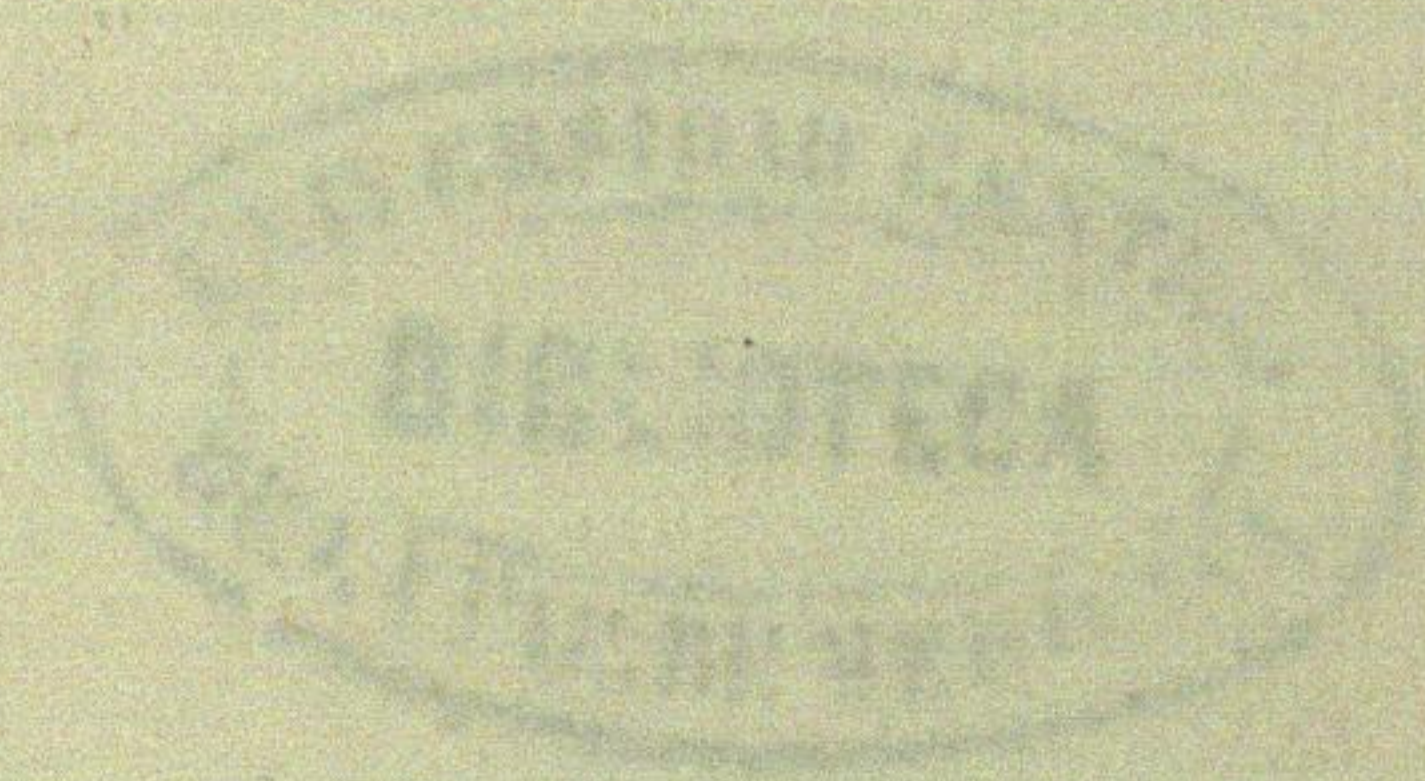
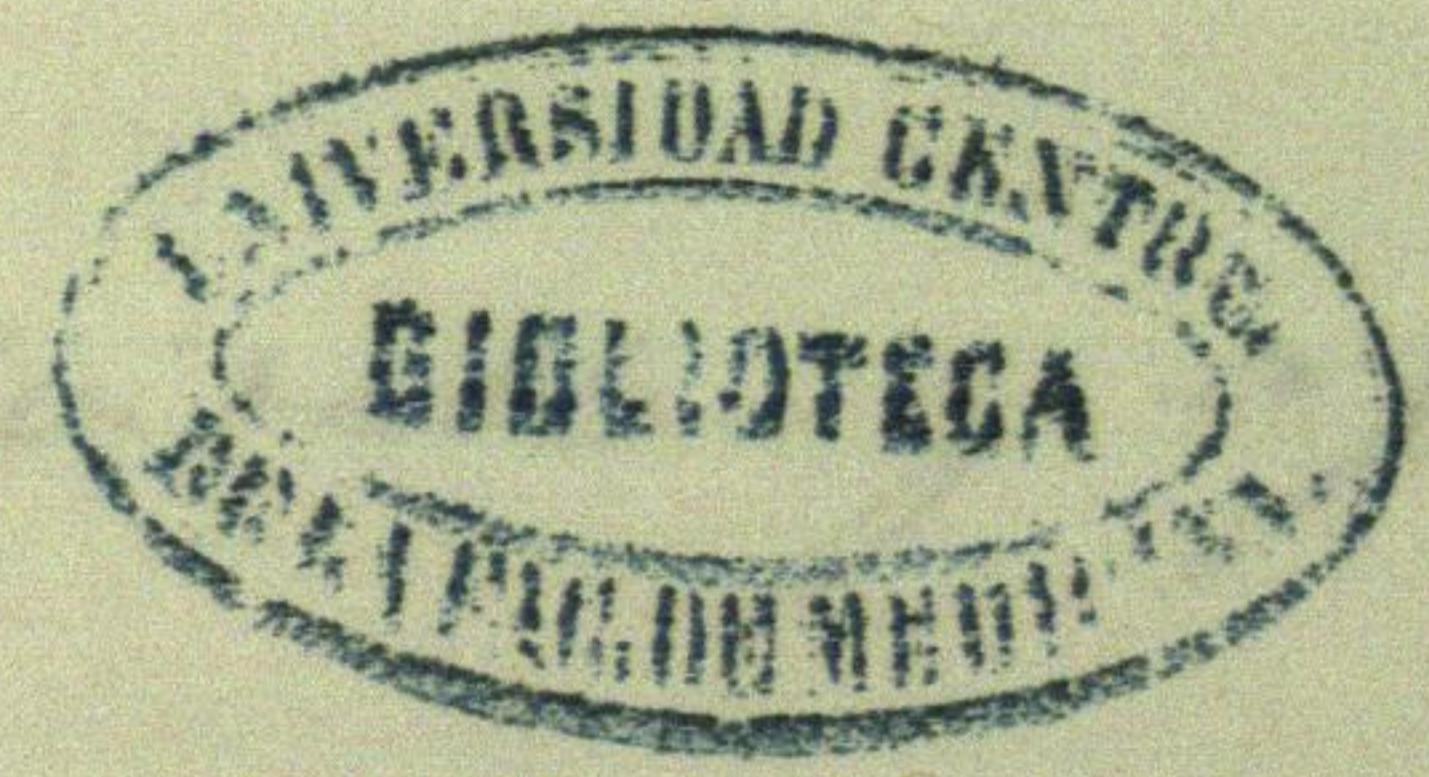
*Hay puntos de semejanza
entre el dogmatismo y el Metodismo.*

Manuscrito de don Juan de los Rios

Manuscrito de don Juan de los Rios

Manuscrito de don Juan de los Rios

Manuscrito de don Juan de los Rios



A la memoria de
D. José García Yezurieta y Soldado
D. en Medicina
Socio de Número de la Beneficencia
Municipal de Madrid D.^o

su inolvidable y apasionado
hijo
Antonio García Yezurieta.



misericordia meo go al cobrarme
en el me amine la idea
de que vuestra reconocida
indulgencia me justificara
en el poder meo y con
tanto con la bene que
debe luego or suplico po-
dre ocuparme brevemente
del asunto, cuyo Asma
es " haz puntos de semejan-
za entre el dogmatismo
y el Metadismo.

El origen de la Medicina
Latina. Señor, se pide en
la noche de los siglos, es
respuesta a una época
tan antigua como el mis-
mo Mundo, pero que
semejante al nacimiento
del Nilo, la eruda de nues-
tra Ciencia se oculta mis-
teriosamente a toda clase de
investigaciones; hija del tiem-
po, de la experiencia y de la
razon, ha pasado como
muy acertadamente dijo el
Medico de Roma, por dife-
rentes edades, ha sufrido

immuony oricitudy z no hay
podido deparoyare, por completo
sin haber tenido un verdadero
signific: asi nos lo dice su
historia y a la que necesaria-
mente hemos de acudir para
comprender mas facilmente
el objeto de nuestro estudio.
Hoy por hoy, por nuestra
imaginacion por un momento
a epocas remotas y ver
nos atravesar la medicina
por el mas precario
estado reducida en su
principio al ejercicio mis-
terioso del nombre, luego
misteriosamente entarada
con las creencias de la fábula

v.
y de los dios; despues egeri-
da por los sacerdotes, sirvien-
doles largos años de vida
de un patrimonio, rebentada
de las mas estranas cerem-
nias, ritos ridiculos, fana-
ticos y supersticiosos: de este
modo la observamos ya en
en el mas grueso oscuran-
tismo para despus elevarse
grandiosa en un gran tam-
plo monumental por la ma-
no sabia del venerable
oraculo de Col, ramo pre-
stioso de la gran familia
de los Alepiades.

Esta gran metamorfosis que
siempre al encontrarse se
prijada en un humilde
vicon de la Grecia, y que
la hace tomar otra forma
gigantesca en nobleidad domi-
nando con seductor celo
el anheloso espacio del
globo terraqueo y arando
por sitios perdidos
se habia tocado el termi-
no de su cultura, falta
la por desgracia su firmeza
como necesario apoyo
con la muerte de aquel
principe de la Medicina,

¡tan colosal edificio no puede
menos de colapsarse! y con-
tante aparecen profundos
distinguidos, se despiertan
ideas nuevas y tienen lu-
gar en pos de si las es-
uelas Medicas, dogmatica
empirica, metadica y eclecti-
ca, y no es celebre de eterno
respeto de recuerdos impe-
recibles y de la que se han
ocupado y ocupan hoy
cientos de hombres cien-
tificos.

El dogmatismo es la
doctrina de Cos y de

Hippocrates, nació en la an-
tigüedad y Hermógenes Guada,
muerto en el Espiritualismo
pitagórico, se representa
de por aquel segundo género,
por sus famosos partidarios
Herofilo, Heracitrateo y
Galeno y acójese desde esta
época hasta nuestros
días por los vitalistas del
moderno Hipocratismo: des-
pués de dos mil años
de existencia patria suya
con mayor o menor es-
plendor, pero es lo cierto
que aun existe, siempre

5.
sus cimientos, la teoría
de los cuatro humores, la
fluxión, la coacción y el fo-
mos principio contraria
contrariis curantur de Hi-
ppocrates, unida posteriormente,
a la de los elementos de-
componida por Plato.

Admitian las causas ocu-
tas.

Dividían las enfermedades
en agudas y crónicas, comp-
ari niingun en esporádicas
endémicas y epidémicas.
Deban suma importan-
cia a los días críticos y
la terapéutica era tan

berita que contaban con
gran número de modificados
y, en lo que se distinguió
notablemente Galeno, tanto
que era sinónimo decir, la
terrisa que potifarmaco.

A la muerte de Hipócrates
esta doctrina descendió a causa
del abuso de la filosofía
doctrina cuyas máximas
embellecidas por sus más
más procellosos presu-
leguante se vean en
que Platon suppo e inen-
tar la suya, siendo
por muchos tiempos repe-

trix in eco.

Este filósofo consideró
la formación del Universo de
un modo metafísico y
presumiblemente hipotético, de-
dicó a la medicina larga
y profunda meditación,
de la que escribió con
pompa y elegancia.

Dijo del hombre, que
era un ser pasivo, rea-
lizando por sí, las deter-
minaciones del alma, y
en él que, primero apa-
ceta su vida, para poder
de este modo, vivir de entera

ó misión al cuerpo condi-
do espíritu, teniendo este,
dos principios de actividad,
alma racional, á la que
pertenecen la reflexión y
la inteligencia, alma
irracional, que bajo su
impulso tiene el crecimiento
y la vida.

Miraba la digestión como
un combate sostenido
entre las partículas or-
ganizadas ya, y las que,
si estas llegan precedentes
de los alimentos, por lo que
crea, ser mas perfecta

en el animal joven, que
en el, de mayor edad.

Los Personajes que en el or-
ganismo ocurren los ha-
ce depender de una fuerza
inteligente vivificado por el
calor y por los alimentos (ideas
que son la base no solo
de las explicaciones de la ciencia
dogmática, sino que también
• otras debio Hallar una
gran parte de su sistema
dinámico.)

Como causas de enfermedades
admite el desequilibrio de los
elementos, el aire el fuego y los
humores.

Alimentos..... con lo que bien
bien visto capax de explicar
todo lo susceptible a la mu-
sman, Reflexion en unian
de los cuatro humores y como
exagera a los sudios que
gocan de propiedades con-
trarias, corrigiend, aumentand
o disminuyend, se crea la in-
tion de una medicina exa-
ta y de eterna duracion, en-
ter utileras, diuron, margin-
a, astring, digesta, topi-
mas y nervos, obteniend
seguramente de este modo
el despoio de una Ciencia
cimentada de este luego sobe

la verdadera e indestructible va-
le de la observacion. Apa-
recen sus discipulos, que
aunque cedian al seduc-
tor influjo de la filosofia
dominante para no obs-
tante sus mismos itros que sus
colegas.

Dioses, este es el dia que
la observacion es la que debe
guiarnos en la decia y apli-
cacion de los medicamentos.

Praxagoras, no solo descubria
la actividad de los humores
sino que es el primero en
decirnos, que por las alte-
raciones del pulso, puede

medir las de la fuerza vital;
preparando con estos fines resul-
tando a la Ciencia, abriendo
por lo tanto un camino vasto
de observaciones; por último,
Aristóteles, autor de una filo-
sofía distinta del de su
maestro, y aun que algo
hipotético, no se trata en
mas criterio que el cierto.
Creaciones fisiológicas que
unida a su gran obra, le
recomendaban para siempre.

Prosiguiendo el tiempo, se di-
viden en materialistas que
concedían la producción
de los seres por la fortuita

reunión de los átomos primitivos
ó elementales de los cuerpos, y en
Espiritualistas, que absolutamente
de toda lo esperaban del
alma. En medio de esta
confusión y división de la
Ciencia, se presenta con
carácter conciliador Ferrus,
formando un sistema com-
puesto de aquellos dos, di-
ciéndolos, "que en la natu-
ralidad, el orden de los pro-
vincios que se suceden
durante la existencia de ca-
da ser, con la existencia
también de su forma
que le obliga a someterse
al vigor de las leyes inmu-

tablas y eternas, que deno-
mina destino, que es depen-
diente de la misma natura-
lera, de donde se deduce
que aunque el estoicismo
fundado por Seneca y
seguido por su secta, par-
ticipa de las ideas de los
materialistas, y de los de
los espirituistas tiene
a no dudarlo mucho más
de los primeros que los
segundos, pues que la fra-
se incognita que admite
es un resultado de la
materialidad, reforme que
introducida en el dogma

trino arremoto la confusión
preparando en su de si, dis-
cusiones, sistemas hipotéticos
y por consiguiente sin pro-
vecho alguno en los adelantos
; a esto conviene abando-
nar la observación por las
reformas!

El Metodismo, nacido
en el oriente bajo la in-
fluencia de la filosofía de
Epicuro aplicada a la Me-
dicina por Aesculapio
de Sybaria y que Herodo-
to de Halicarnaso de Epico-
rismo algunas variaciones,
trabó por división simplificar

y abreviar la practica me-
dica. Dejé tanto todas sus par-
tes a ferroso método muy
frente fue así que Heraleo
dijo que no había inven-
tado alguna escuela
de medicina en sus tiempos.

Galeno los haecur in
grandes sopinas y des-
pués de demostrando la
insuficiencia de sus doctrinas
movando su peligro
cuando honoreo practica
los llamó en desprecio
los años de Heraleo.

Duco poco sumergiendo
en un letargo; en tanta
semejante entre esta doctrina

diatomica y le de Brasen y Bro-
ussais!

6
Trahe et metodismo in con-
punto de principios forjados
sobre molecular y pro: de
ellos acreditado los tejidos
daban para a los atomos, diver-
sos en forma y tamaño, sir-
viendo de poteros medic
para explicar todo fenomeno
ya fisiológico, ya patológico.
Las enfermedades se dividian
en agudas y crónicas y cada
una subdividían en tres
generos strictum, laxum
et mixtum.

Desuchaban las causas ocultas
daban a la religión suma
importancia, así como a la Astro-
logía y psicología dejaban
poco menos que su estudio.
Cosmética de Terapéutica ya
en el mar, ya en el mundo,
a decir, en agorander los po-
ros cuando se encontraba
estrechado, por la estrechez
de los tejidos o en estrechados
al considerarlo muy abultado.

A pesar de presentarse
este dos sistemas en carac-
teres marcados de demencia
i exister en ellos, no obstante,

alguna analogía o parecido.
Le hay a un dudarlo, pero
satisface efectivamente en la
causa productora de moriger,
en las necesidades propias
de un época afecta de la
vida moral de aquella
sociedad: En buen ejercicio
extraordinaria opresión
el ejercicio y por tanto de
absornte e imprescindible
necesidad de incrementar la ver-
dad, coexistencia para re-
van así a la humanidad
del momento peligro que la
anunciada presentarse. Platan

z como por encanto tiene lu-
gar la secta rozmatia
Roma, Morgullo por sus
repetidas victorias, llamada
por la de una nacion, des-
preciaba todo lo que no re-
spirava batalla y guerra, mi-
raba con piedad a viciosa
sabios y letros, siendo un filo-
sofia desuadora y presario
de honor; de este po-
sido a Meziades de viciosa
de Medicina y como como
chencia precita es de todo
mo.

Tambien se parecen muchos

7.

en los medios empleados pa-
ra el estudio, de las ciencias,
pues como se aplican a
los instrumentos de la inte-
ligencia, aunque algunas veces
estaban donados por los dog-
maticos, a causa de la dureza
de su efecto de viciosa
cia por la filosofia Platon-
ica.

A si mismo se semejanse por
la admision a las tripotous
fundados a privilegio
evidentes, sin embargo de
diferenciarse al mismo tiem-
po, pero ni una de las

metico, admitian la telone
de los cuatro elementos y de
los cuatro humores, las de
las crisis y coleccion, los
metodicos, prodigaban sus
atomos y sus poros, como asi
suigunt su structurem, la sumi
et existum.

En cuanto al sitio de las
enfermedades, a quella que-
sion hallarke en la sangre
los humores, mientras otros
le veian en la fibra organiza-
da; esto solo admitian
las causas visibles, los dog-

maticos, daban mucha impor-
tancia a las causas, como
a las circunstancias individuales.
Los dogmaticos en la sintoma-
tologia, hicieron sus clasifica-
ciones patologicas, segun lo
origen el grado de sinto-
mas, los metodicos las sim-
plificaban mas, haciendo
haciendo en relacion a sus
tres generos dichos.

Por ultimo en la terapen-
tica no dejaban de diferenciarse
pero mientras los dogmaticos
contaban con multitud de

medicamentos, haciendo sus
fundas apologeticas acerca
de sus virtudes, los Metro-
dicos solo basaban la suya
en el relajamiento continuo.

Faltes han sido hechos. Por
las ideas que he recogido
sin podermente para
desanajar el tema ante
ellos de si hay prurito
se semejanza entre el dog-
matismo y el melatismo, etc
basado a grandes rasgos
la historia de la ciencia que

procede a la que se form-
dacion de estas ciencias, ha
manifestado que cada una
y otra, las celebridades que
en ambas han compuesto,
se indicadas su verda-
do origen, nacido en las
necesidades de su época,
que a las dos se hizo un
observaciones y estudio el
metodo de inducción,
que las dos ciencias admi-
tieron las hipotesis, siendo
por el contrario de decirlo

modo el sitio de las enferme-
dades, distintas sus clasifica-
ciones patológicas y distin-
tas por último sus ideas
de terapéuticas.

Respetando con verdadera
los esfuerzos de nuestra
antigua y venerada ciencia,
el nombre de sus promotores
Antony y Aschwin, et alos
sistema eclesiástico, cooperar
sus sus deseos al per-
feccionamiento de ella
y sea la Medicina

patria nuestra única
divisa.

Mi digno padre vea
de este luego conmovido al
nuestra sabia peritancia,
pero mi edad, el alejamiento
de los puntos científicos
y el deseo de ver pronto
nuestro, Novisan, o lo supli-
co, de respetivo a sus honores
sus faltas que mi de vuestro
en vuestra veneranda no podria
tratar de dispensar.

Ale dicho.

BIBLIOTECA
DE LA
FACULTAD DE MEDICINA

Aplicación de la medicina